

El autor explica cómo la selección natural que estudio Darwin funciona también en el mundo de la política, las finanzas o la economía.

El cuello de George



CRÓNICAS MÍNIMAS

Manuel Conthe
mconthe@yahoo.com

Quien visite el Centro de Investigación Charles Darwin en la isla de Santa Cruz, la más poblada y turística del archipiélago de las Galápagos, pasará probablemente por la sala refrigerada en la que se conserva –como un Lenin ecologista– el cuerpo disecado de una famosa tortuga, conocida como *Lonesome George*.

El solitario George

George fue el último ejemplar de las extintas tortugas terrestres de Pinta, una pequeña isla al norte del archipiélago, de clima seco y escasa vegetación. El animal fue avistado y fotografiado en 1971, cuando ya tenía unos ochenta años, y, afincado desde poco después en el Centro de Investigación, resultaron baldíos, a pesar de los esfuerzos de científicos de todo el mundo, los intentos de encontrarle otra hembra de su misma especie, de que se apareara con tortugas de otras islas o de que pudiera inseminarlas artificialmente. De ahí que un periodista americano le diera el nombre de un presentador de un programa de televisión de la época, apodado *Lonesome George*.

Lo que sorprende de George es la llamativa longitud de su cuello, lo que, unido a la forma de silla de montar de su caparazón –de la que procede el nombre de “galápagos” que los españoles dieron a estas tortugas–, le daba a su cabeza una gran movilidad. Las tortugas de la zona alta y húmeda de la isla de Santa Cruz tienen, por el contrario, un caparazón abombado que protege y limita el movimiento de una cabeza huidiza y retráctil, de cuello muy corto.

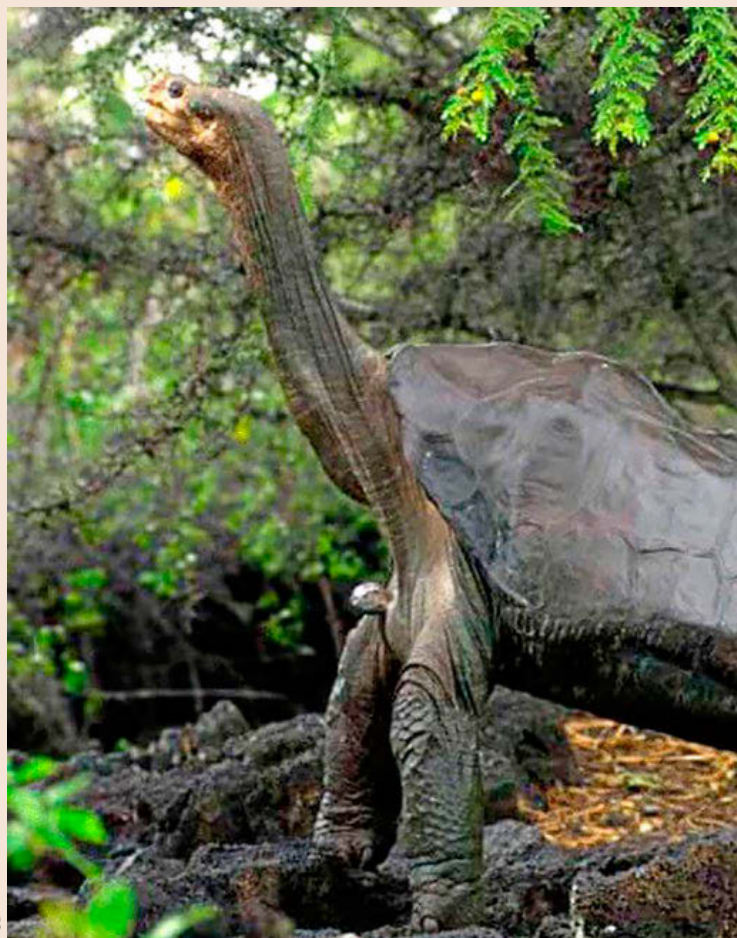
Durante las cinco semanas que

entre septiembre y octubre de 1835 Darwin pasó en las Galápagos, como parte de su larga travesía por Sudamérica en el *Beagle*, el naturalista anotó en su diario que un inglés –al que llama “vicegobernador de las islas”, aunque Ecuador ya había tomado posesión de ellas tres años antes– le había dicho que “viendo la forma de una tortuga era capaz de adivinar de qué isla procedía”. Darwin tardaría casi diez años en concebir, y muchos más en dar a conocer en su *Origen de las especies* (1859), la Teoría de la Evolución y de la Selección Natural que explica tanto la afirmación del “vicegobernador” como sus propios hallazgos sobre diferencias en ejemplares de otras especies, como los pinzones (*finches*) y los ruiseñores (*mockingbirds*).

Selección natural

En el caso de las tortugas, la longitud del cuello y forma del caparazón es una adaptación al clima y tipo de vegetación de cada isla: en las secas y desoladas, como Pinta, las tortugas necesitaban poder erguirse para alcanzar los higos chumbos y partes más tiernas de los cactus, lo que no resulta preciso para las tortugas de las zonas húmedas, que tienen a su alcance el pasto de sus prados.

La gran aportación de Charles Darwin fue su Teoría de la Selección Natural, que se aparta de la teoría de la “transmisión hereditaria de los rasgos adquiridos” que su propio abuelo, Erasmus, y el naturalista francés Jean-Baptiste Lamarck utilizaban para explicar rasgos como la longitud del cuello de las girafas. No es que George acabara con un cuello tan largo como resultado de sus perseverantes esfuerzos –y de los de sus antepasados– por alcanzar los higos chumbos más distantes, sino que la Naturaleza y el principio de Selección Natural se habían encargado de que solo sobrevivieran y pudieran reproducir en la inhóspita isla de Pinta



Reconstrucción de una tortuga 'Lonesome George', como las estudiadas por Darwin.

aqueños galápagos a los que el azar había dotado de un cuello tan largo.

En su posterior obra *The Descent of Man and Selection in Relation to Sex* (1871), Darwin vio en las preferencias de las hembras otro factor explicativo de la evolución de los machos: si aquellas se sienten más atraídas sexualmente por los machos que exhiben cierto rasgo –como la cola multicolor del pavo real, escribió Darwin, o el llamativo saco gular de color rojo que exhiben en el pecho las fragatas macho, pensará quien los contemple en las Galápagos–, los machos se verán sumidos en una carrera competitiva por desarrollar esos deseados rasgos, proceso que, como expuso el biólogo matemático Ronald Fisher en su célebre libro *The Genetical Theory of Natural Selection* (1930), podrá tener carácter explosivo (*runaway selection*) y verse solo frenado por las desventajas y peligros que entrañará para los machos portar tan exagerados ornamentos.

Sin caer en ninguna forma de darwinismo social, parece evidente que los principios espontáneos de selección que enunció Darwin –adapta-

ción al medio y a las preferencias de quien elige– resultan también aplicables en muchos ámbitos de la actividad humana, aunque con frecuencia caigamos en el error de Lamarck y confundamos el sentido de la causalidad.

En el caso de los deportes, por ejemplo, la elevada estatura y envergadura de los jugadores de baloncesto o balonmano no es el resultado de su tenaz esfuerzo por alargar sus extremidades para competir mejor, sino de la “selección natural” por los entrenadores y equipos de aquellos jugadores cuya constitución física les da ventaja. Otro tanto parece estar ocurriendo, de forma espontánea, con la creciente estatura de los tenistas profesionales (comparemos al gigante argentino Del Potro con la exigua talla de los Santana, Arilla o Couder de mi niñez).

El “cuello” de nuestros políticos

Que las características del medio y las preferencias de quienes eligen determinan los rasgos dominantes de los elegidos es visible también en muchos otros ámbitos.

Así, por ejemplo, un líder fatuo y

colérico terminará rodeado de colaboradores cuyo “cuello” tendrá las características idóneas para sobrevivir en tan adverso medio, como viene ocurriendo en la Administración Trump. Yo mismo vi una manifestación atenuada de ese fenómeno en el Banco Mundial, en el que un presidente con buenas ideas, pero muy egocéntrico, James Wolfensohn, tendía a congregarse a su alrededor a una corte de Vicepresidentes adulares y mediocres.

En el caso de las sociedades cotizadas, los mecanismos de selección y renovación de los consejeros influirán de forma decisiva en sus características. Así, en ausencia de filtros externos que estimulen su genuina independencia –como los introducidos recientemente en los bancos por los supervisores bancarios–, o de una cultura corporativa que luche contra el riesgo del “pensamiento de grupo” (*groupthink*) y valore sinceramente la diversidad de opiniones, la selección natural hará que los consejeros “independientes” exhiban como rasgo típico su conformismo y excesiva cautela, especialmente si su retribución es excesiva, pues esa forma de “cuello” será la que mejor garantice un mandato largo.

En el mundo de la política, en fin, será la escasa atracción de los votantes por los políticos sinceros que les digan la verdad la que determinará no la forma del cuello, pero sí el colorido del plumaje y, sobre todo, la lengua de aquellos políticos profesionales que aspiren a sobrevivir: la tendrán “de madera” (*langue de bois*, en la expresión francesa) –esto es, acudirán a circunloquios y a una retórica hueca para evitar respuestas sinceras que puedan disgustar a los electores–.

No critiquemos el “cuello” y la forma de actuación de nuestros políticos sin antes cerciorarnos de que no es una mera adaptación natural a las preferencias de quienes los elegimos.

Presidente del Consejo Asesor de EXPANSIÓN y 'Actualidad Económica'

Expansion.com BLOGS

Todas las Crónicas Mínimas en www.expansion.com/blogs/conthe

Expansión

DIRECTORA ANA I. PEREDA

DIRECTORES ADJUNTOS: Manuel del Pozo y Martí Saballs

SUBDIRECTOR: Pedro Biurrun

Redactores Jefes: Mayte A. Ayuso, Juan José Garrido, Tino Fernández, Estela S. Mazo, Javier Montalvo, Emelia Viaña, José Orihuel (Cataluña), Roberto Casado (Londres) y Clara Ruiz de Gauna (Nueva York)

Empresas Yovanna Blanco / Finanzas/Mercados Laura García / Economía Juan José Marcos / Investigación Miguel Ángel Patiño
Emprendedores / Jurídico Sergio Saiz / Andalucía Nacho González / Comunidad Valenciana Julia Brines
País Vasco Marian Fuentes / Galicia Abeta Chas / Bruselas Miquel Roig / Diseño César Galera / Edición Elena Secanella

MADRID. 28033. Avenida de San Luis, 25-27.1.ª planta. Tel. 91 443 50 00. Expansión.com 902 99 61 11. / BARCELONA. 08007. Paseo de Gracia, 11. Escalera A. 5.ª planta. Tel. 93 496 24 00. Fax 93 496 24 05. / BILBAO. 48009. Plaza Euskadi, 5. planta 15. sector 4. Tel. 94 473 91 00. Fax 94 473 91 58. / VALENCIA. 46004. Plaza de América, 2.1.ª planta. Tel. 96 337 93 20. Fax 96 351 81 01. / SEVILLA. 41011. República Argentina, 25. 8.ª planta. Tel. 95 499 14 40. Fax 95 427 25 01. VIGO. 36202. López de Neira, 3. 3.ª. Oficina 303. Tel. 986 22 79 33. Fax 986 43 81 99. / BRUSELAS. Tel. (322) 2311932. NUEVA YORK. Tel. +1 303 5862461. Móvil 639 88 52 02. / LONDRES. Tel. 44 (0) 20 77825331.



Unidad Editorial

PRESIDENTE ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO

VICEPRESIDENTE GIAMPAOLO ZAMBELETTI

DIRECTOR GENERAL: Nicola Speroni

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICACIONES: Aurelio Fernández

DIRECTOR GENERAL DE PUBLICIDAD: Jesús Zaballa

PUBLICIDAD: DIRECTOR DEL ÁREA DE PUBLICIDAD DE EXPANSIÓN: Miguel Suárez. / COORDINACIÓN: Esteban Garrido. Tel. 91 443 52 58. Fax 91 443 56 47. MADRID: Avenida de San Luis, 25-27.1.ª planta. 28033 Madrid. Tel. 91 443 65 12. / BARCELONA. Jefe de Publicidad: Daniel Choucha. Paseo de Gracia, 11. Escalera A. 5.ª planta. 08007 Barcelona. Tel. 93 496 24 57. Fax 93 496 24 20. / BILBAO: Marta Meler Gines. Plaza Euskadi, 5. planta 15. sector 4. 48009 Bilbao. Tel. 94 473 91 43. Fax 94 473 91 56. / VALENCIA: Marcos de la Fuente. Plaza de América, 2.1.ª planta. 46004 Valencia. Tel. 96 337 93 27. ANDALUCÍA: Pilar Caravaca. Avda. República Argentina, 25. 8.ª B. 41011 Sevilla. Tel. 95 499 14 40. Fax 95 427 25 01. / GALICIA: Manuel Carrera. C/ López de Neira, 3. pl. 3. ofc. 303. 36202 Vigo. Tel. 986 22 91 28. Fax 986 43 81 99. / ZARAGOZA: Alvaro Cardemil. Avda. Pablo Gargallo, 100. 50006 Zaragoza. Tel. 976 40 50 53.

COMERCIAL: SUSCRIPCIONES Avenida de San Luis, 25-27.1.ª planta. 28033 Madrid. Tel. 902 123 124. TELÉFONO PARA EJEMPLARES ATRASADOS 902 99 99 46 / DISTRIBUYE Logintegral 2000, S.A.U. Tel. 91 443 50 00. www.logintegral.com. RESÚMENES DE PRENSA. Empresas autorizadas por EXPANSIÓN (artículo 32.1, Ley 23/2006): Acceso, TNS Sofres, My News y Factiva. IMPRIME: BERMONT IMPRESIÓN, S.L. Tel. 91 670 71 50. Fax 91 327 18 93.

DIFUSIÓN CONTROLADA POR



Depósito Legal M-15572-1986 ISSN 1576-3323

Edita: Unidad Editorial, Información Económica S.L.U.